

## Videomensaje del 16 de enero de 2022

Buenos días, mis amados hermanos y hermanas.

Me rompe el corazón ver nuestro santuario vacío esta mañana,

No escuchar los sonidos del piano, la voz y la guitarra,

De la gente charlando y riendo juntos.

Pero sé que es lo mejor.

En este momento en el condado de Elkhart, más personas tienen COVID  
que en cualquier otro momento desde que comenzó la pandemia.

La semana pasada, casi 1 de cada 10 residentes del condado de Elkhart  
dieron positivo por COVID-19.

No 1 de cada 10 analizados, el 10% de toda la población dio  
positivo la semana pasada.

Y esto es solo aquellos cuyas pruebas positivas  
fueron reportadas al estado.

Esos números no incluyen a las personas que no se hicieron la prueba  
ni a las personas que se hicieron la prueba en casa.

En otras palabras, el virus está en todas partes en este momento.

Y aunque somos una congregación pequeña,  
La probabilidad dice que al menos algunos de nosotros portamos el virus.

Ya sea que tenga síntomas o no, ya  
sea que esté vacunado o no,

es muy probable que algunos de nosotros estemos infectados.

Entonces, aunque es triste perderse la adoración juntos,

Lo más seguro para nosotros hoy es estar en casa.

Los pastores y otros líderes de la iglesia trabajarán juntos  
para elaborar un plan para la próxima semana,

según los números de COVID.

Mientras tanto, les ofrezco esta bendición invernal  
para que la disfruten mientras beben su café o té en sus cálidos hogares.

Mira la nieve que sopla,  
Mantén tu rostro levantado contra el viento cortante.  
No dejes que el frío de enero te tiente a la desesperación.  
El Dios del viento y del frío y del hielo resbaladizo  
Es el mismo Dios de la primavera y la lluvia y los capullos de flores.  
El Dios cuyos dedos dieron forma a los picos y cañones de este planeta,  
Sus praderas heladas, sus lagos congelados,  
El Dios que hizo girar a nuestro planeta, inclinándose en las estaciones,  
No ha cambiado.

Su universo sigue realizando su danza,  
Sus preciosas esferas se arremolinan a pesar del frío,  
A pesar de nuestro pesimismo, de nuestra desesperación.  
Tan seguro como el horizonte correrá alrededor de este mundo,  
trayendo el amanecer a cada nuevo día,  
la primavera está llegando al norte de Goshen,  
días más cálidos y corazones más cálidos, una primavera del alma.  
Pero, verás, Dios no hizo la primavera para nosotros.

El aire se calentará y la lluvia caerá,  
Las flores florecerán y los árboles florecerán.  
Pero no porque los necesitemos.  
No porque su belleza cure nuestros miedos congelados,  
o alivie nuestra preocupación ansiosa de que el invierno nunca termine.  
No, los árboles brotarán por su propio bienestar.

Las flores florecerán por sí mismas,  
Su extravagancia momentánea no es para nosotros.

El frío del invierno es como un virus,  
Insensible, implacable, sin rostro para odiar o culpar.

La primavera es lo mismo, un hecho de la latitud  
que no podemos reclamar.

Nuestra esperanza no está en la primavera.

Vendrá si lo esperamos, o si no lo hacemos.

Nuestra esperanza debe estar en nosotros mismos,  
en la presencia de Dios entre nosotros.

Aguantamos el invierno con la certeza de  
que llegará la primavera.

Depende de nosotros estar preparados para ello.

Bendice el invierno, entonces.

Abraza el frío del viento, los dedos helados.

Nos recuerdan que el mundo no es nuestro para controlarlo,  
y que nuestra esperanza en Cristo no depende del buen tiempo.

La primavera del Señor se acerca,  
aunque todavía no podamos sentirlo.

Prepárate, entonces, para retoñar, para florecer cuando sea el momento.

Usa estos días fríos para acumular bondad y compasión.

Usa estos días de sueño para soñar,

Para planear el florecimiento extravagante, florecimiento

El largamente esperado de la iglesia,

Nuestra respuesta a la inevitable primavera transformadora de Dios.

Amén.